

INFORME:

Sobre la situación política

El paro el 10 de abril y la nueva situación política

El masivo paro del 10 de abril fue un duro golpe al ajuste, la devaluación salarial y los tarifazos resueltos por el Gobierno de Cristina Kirchner, en el marco de una inflación que apunta a superar el 40% anual.

El paro, convocado por la CGT Azopardo, la CGT Azul y Blanca y la CTA opositora, fue transformado en activo desde las conducciones sindicales combativas y fuerzas antiimperialistas, con protagonismo obrero de masas como en la Panamericana, Bahía Blanca y Haedo. La convocatoria de la CGT Azopardo planteó centralmente los reclamos de salario, rechazo al impuesto al salario e inseguridad. Desde los piquetes, además de salario, se planteó la exigencia de absolución de los trabajadores de Las Heras.

Con el paro, la clase obrera rechazó el ajuste y se puso en el centro de la escena. La contundencia del paro superó las especulaciones políticas atrás de Moyano y Barrionuevo, y dio un cambio en la situación política.

La devaluación del peso, el sinceramiento parcial de la inflación, los salarios a la baja, la creciente militarización y represión en varias provincias fueron la muestra de que el gobierno pasó a una nueva etapa en su política. Esta política cuenta con el consenso de las clases dominantes.

El conflicto docente impuso el paro y obligó a salir de la tregua a Moyano, que venía acompañando la devaluación en acuerdo con Massa. El gobierno trató de poner el eje de la disputa electoral para distorsionar la dimensión y el impacto del paro, fracasó.

Los piquetes fueron protagonistas en el paro del 10 de abril pasado, expresando al sindicalismo combativo y clasista que no sólo paró sino que se movilizó y manifestó activamente. La CTA conducida por Michelli, que había impulsado los paros activos del 19 de diciembre y 12 de marzo, ahora dio un giro a la rastra de Moyano y terminó criticando a los piquetes.

El gobierno intentó llevar un proyecto de ley para reprimir los piquetes. Tuvo que bajarlo por la división en sus propias filas y el temor a una escalada de luchas y cortes de rutas en todo el país.

Hoy, en esta nueva situación, impulsamos el paro activo de 36hs para que irrumpa la clase obrera y el pueblo, para imponer medidas que paguen los monopolios, terratenientes y bancos y acumular fuerzas en la perspectiva de la liberación nacional y social.

Una política económica que golpea al pueblo

La desocupación se encuentra en torno al 7%. A esta cifra hay que sumarle los más de un millón que no estudian ni trabajan. La sub-ocupación laboral asciende al 16,9%. Uno de cada tres

ocupados gana menos del salario mínimo de 3.600 pesos. Así imponen la precarización laboral. Todo esto lleva a que el porcentaje de trabajo en negro entre los asalariados se mantenga estancado en un 34,4%, magnitud que permanece elevada en términos históricos. (Datos del informe del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas, IPyPP)

Asimismo, la consolidación de otras modalidades de trabajo precario, como los contratos a término y el trabajo familiar, además de la insuficiencia en los ingresos que afecta a gran parte de los cuentapropistas e incluso a una porción de los asalariados del sector formal, **produce que en conjunto la mitad de la fuerza laboral sufra algún tipo de precariedad en su inserción laboral.**

El gobierno sinceró parcialmente la inflación, pero no publicó el costo de la canasta familiar y de alimentos. Así no sólo oculta los niveles de pobreza e indigencia, sino que además reafirma la poca credibilidad de las cifras del Indec (que sigue intervenido).

Según el IPyPP que conduce Claudio Lozano, en el segundo trimestre del año 2013, la pobreza afecta a 15,4 millones de personas; es decir al 36,5% de la población total. La indigencia indica que al menos 5 millones de personas están pasando hambre, es decir un 12,1% de la población. En nuestro país habitan 7,3 millones de chicos y chicas pobres (el 53,8% del total del grupo poblacional) de los cuales 2,7 millones están pasando hambre (20%, es decir, 1 de cada 5 chicos). En diez provincias Argentina el flagelo de la pobreza infantil supera el 60%.

En su conjunto, el 55,7% de la población atraviesa alguna modalidad de precariedad en las condiciones de su vivienda. Este porcentaje se eleva al 75,4% entre la población pobre.

Está colapsado el sistema público de salud, donde se atiende la mayoría del pueblo argentino.

El propio Ministerio de Salud admite que en nuestro país mueren por año 8.227 niños y niñas menores de un año. De los cuales 5.176 (el 62,9%) se deben a causas reducibles, es decir, que pueden evitarse en función de los conocimientos y capacidades existentes. Dicho de otra manera, **mueren por día 23 niños y niñas, de los cuales 14 podrían seguir viviendo.**

La inseguridad

El pueblo sufre la inseguridad y, ante la ola de linchamientos, se abrió un debate de masas sobre cómo responder. Ante los linchamientos a ladrones, violadores, escraches y quema de algunas casas narco, movilizaciones a comisarias e intendencias, dado el hartazgo y el descreimiento a las instituciones policiales y judiciales que expresan, el conjunto de las clases dominantes reaccionaron con alarma.

Es vox populi que el robo automotor y los desarmaderos, las redes narco y de prostitución y las casas de “empeño” para la reducción de objetos robados están “arreglados” con la policía, los intendentes y el poder político más arriba. La impunidad de los funcionarios y amigos del gobierno con causas por negociados, corrupción, narcotráfico es una burla al pueblo y promueve la ideología de “el que no afana es un gil”.

La miseria, que fue generando la dependencia, los monopolios y el latifundio, y expulsada hacia los cordones de los grandes ciudades, es el colchón que alimenta la “mano de obra barata” del delito organizado. Con un millón y medio de jóvenes que no estudian ni trabajan, el crecimiento de la franja de lumpen-proletariado es inexorable. El propio gobierno, cuando se la usaron en su contra durante el conflicto policial de diciembre de 2012, denunció la instrumentación policial de las banditas de saqueadores.

En algunos linchamientos se expresaron hechos xenófobos, racistas o reaccionarios que repudiamos, y enfrentamos la línea fascista de “mano dura” contra el delito sin denunciar ni tocar los principales responsables.

Reivindicamos e impulsamos el camino popular de auto-organización popular por barrio y autodefensa de masas, de los escraches a los narcos, redes de trata, desarmaderos, violadores, asesinos, ladrones, apuntando a los comisarios e intendentes cómplices de los delitos contra el pueblo.

Los gobiernos nacional y provinciales tomaron medidas frente a hechos de desborde como en Rosario, donde el pueblo en un barrio destruyó una cueva de narcos. Después del hecho, el gobierno nacional mandó al secretario de Seguridad, Sergio Berni, con 3 mil gendarmes y prefectos en acuerdo con el gobierno provincial.

Por su lado, Scioli lanzó el “Plan de Seguridad Ciudadana” en la Provincia de Buenos Aires, donde destinará 600 millones de pesos -que no tuvo para los docentes- para equipamiento de las fuerzas de seguridad. Convocará a los policías retirados (una gran parte de estos fueron separados de la fuerza por corrupción, gatillo fácil, vinculación con la trata, narcotráfico y otros delitos) y fuerzas de seguridad privada.

En definitiva tienen que actuar ante el hartazgo popular, aprovechando también el pedido equivocado de “mayor presencia policial” de algunos sectores que sólo sirve para que desde el Estado perfeccionen y diversifiquen el llamado “crimen organizado”, militaricen las barriadas populares y profundicen la represión al pueblo en momentos donde la perspectiva es mayor ajuste, devaluación salarial, despidos e inflación.

El ajuste y el fin del relato

Una manifestación de la crisis del modelo es la escasez de divisas, producto de la importación de combustible, el pago de la deuda, las remesas de ganancia de monopolios imperialistas extranjeros, la importación de insumos para la industria y el agro. Este esquema se compensaba hasta ahora con el ingreso por la soja y la minería. Luego, el gobierno financió el déficit con los fondos de la ANSES después de estatizar las AFJP, mientras niega el 82% a los jubilados. Ahora, el déficit se viene cubriendo con la baja de las reservas del Banco Central. El gobierno había perdido un 30% de las reservas internacionales en el año 2013. Se perforó la barrera de los 27 mil millones de dólares de caída.

El proceso inflacionario emergió a partir del 2007. Pegó un salto a partir de finales del 2011 con el cuadro de escasez de divisas. Luego de los resultados electorales de octubre del 2013 se profundizó a partir de dos medidas precisas: a) la devaluación de principios del 2014 (que llegó al 22,5% durante este año y que fue 32,5% durante el 2013) y b) la duplicación de la tasa de interés (del 14% al 28%-30%), que impactan ajustando el salario en dólares y ajustando el nivel de actividad doméstica. (IPyPP)

Acaba de salir a la luz las gigantescas ganancias realizadas en dos días por los bancos al suspenderse en el 2005 una resolución del Banco Central de que podían tener como máximo un 30% en dólares en sus activos. Antes de la devaluación de fines de enero, llegaban a tener a más del 70%. Dos días después el Banco Central levantó la suspensión y volvió a establecer el máximo de 30%. Los bancos vendieron la diferencia (entre lo que tenían y el máximo del 30%) para “ampliarla” con el precio del dólar a 8 pesos, ganando en dos días 10 mil millones de pesos.

Los salarios se actualizaron en un 27% promedio, pero la media en la industria y gran parte de los estatales no supera los \$6.000 de bolsillo. Entonces la brecha entre salarios y ritmo inflacionario (que superaría el 40% anual) es importante, constituyendo un ajuste por inflación. Si a esto le sumamos el impuesto al salario, constituye un golpe a los bolsillos de gran parte de los trabajadores.

Una de las causas de la inflación que pagan las grandes masas obedece al control del mercado por los monopolios que van concentrando la producción y la comercialización, estrangulando a los más pequeños en la cadena productiva. Pero otra de las grandes causas es la

emisión monetaria (fábrica de billetes) para cubrir el déficit cuando la recaudación impositiva del gobierno no cubre los gastos de salarios, FFAA y seguridad, obras públicas, estatales y asistencia social.

El objetivo explícito que busca la estrategia del ajuste es recomponer las rentas en dólares de los principales monopolios exportadores, y por eso el ajuste en el salario en dólares; y también garantizar el saldo comercial necesario para afrontar los compromisos de deuda. (De ahí que el aumento de la tasa de interés busque ajustar el nivel de actividad y con él, reducir el volumen de las importaciones.)

El gobierno muestra más descarnadamente su esencia y se muestra frente al bloque de clases dominantes como garantía de ajuste sin convulsiones sociales de magnitud, capaz de hacer el ajuste y llegar al 2015. El discurso de Cristina Kirchner en la Asamblea Legislativa sintetizó el plan del gobierno en la transición: ajuste, entrega y mano dura.

En la industria: crisis, despidos y suspensiones

La característica de esta política neo-desarrollista es reforzar la dependencia a los centros imperialistas basada en la exportación de productos primarios, principalmente soja y minería.

El consumo ha sido el principal impulsor de la expansión regional, gracias a la favorable evolución de los mercados laborales y el aumento del crédito, principalmente. El enfriamiento de la demanda externa y la caída de los precios de la mayoría de los bienes básicos de exportación producto de la crisis internacional han transformado al comercio exterior en el principal canal de contagio de la crisis económica mundial.

Otra característica de este neo-desarrollismo es que la mano de obra es una de las más baratas de la región (el salario promedio se ubica en 400 dólares) y los niveles de super-explotación nada tienen que envidiarle a algún país del sudeste asiático.

La dependencia se profundizó no sólo con los monopolios imperialistas que se asientan en nuestro país, sino que también se ha reducido en estos años el porcentaje de componentes producidos por empresas de burguesía nacional, que en su mayoría están en crisis o han desaparecido. Lo que se fabrica contiene cada vez más partes y piezas importadas de países imperialistas. También, la relación del PBI industrial sobre el PBI total, si bien tuvo una recuperación en los primeros años de la década K, luego volvió a retroceder a valores aún más bajos que en los '90.

Esta estructura industrial mutilada, con muchos casilleros vacíos, ha provocado que el crecimiento de la producción demande la importación de insumos de manera creciente, lo que impacta fuertemente sobre la balanza comercial.

Todo el esquema legislativo y normativo para la industria que se desarrolló tanto bajo la presidencia de Menem como de De La Rúa, permaneció intacto. Las únicas medidas "novedosas" de los Kirchner han sido defensivas en momentos de crisis: los Repro en 2009, cuando el Estado se hizo cargo de una parte de los salarios para evitar despidos en empresas en crisis; o la suba de aranceles de importación en 2012 ante la avalancha importadora. Estos rasgos propios de un país dependiente se acentuaron en la década K. Junto con esto, el kirchnerismo impulsó y tuvo el apoyo de la mayoría de las clases dominantes cuando presentó y se aprobó la nueva ley de accidente de trabajo a la medida de los monopolios imperialistas, principalmente.

La política kirchnerista se pueden resumir en: perfil de especialización productiva acorde a los intereses de los monopolios, concentración, extranjerización, pérdida del valor agregado nacional, desindustrialización relativa.

La producción en marzo cayó un 26,2 por ciento respecto del mismo mes del 2013, y en lo que va del año cayó 16,2 por ciento interanual. El año pasado el complejo automotor anotó un déficit comercial de 10.000 millones de dólares. La caída de la demanda de Brasil, principal

mercado del rubro, los precios de insumos y caída de ventas son los factores a la vista. Esta realidad, los monopolios la descargan sobre la espalda de los trabajadores con la complicidad de los jefes traidores y en acuerdo con el gobierno.

Así, se han producido despidos en la industria a finales del año pasado; y en lo que va del año en la fábrica Liliana en Rosario, en la electrónica en Tierra del Fuego y en decenas de autopartistas, donde se registraron el mayor índice de despidos. Se suman las suspensiones en Renault de 500 trabajadores. Fiat y Volkswagen dieron la noticia que prepara 700 despidos y ya anunció el plan con retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas. Peugeot evalúa despedir cerca de 800 trabajadores. En Iveco (Córdoba) se anunció la suspensión de actividades por tres días para todos los trabajadores, una vez que se garantizaron el stock.

El gobierno sigue apostando a la industria china y, luego de la masacre de Once en febrero de 2012, acaba de estrenar la primera tanda de vagones y locomotoras fabricadas por el imperialismo chino.

Se ha profundizado la entrega de los recursos estratégicos del país. Se evidencia en la política de diversificar la dependencia en el petróleo y la minería. El acuerdo con Repsol por más de 9 mil millones de dólares en concepto de indemnización, muestra la esencia entreguista tras el relato.

También en el pago de cerca de 9.500 millones de dólares y la renegociación de nueva deuda con el Club de París y el préstamo de 1.000 millones de dólares del banco de inversión Goldman Sachs, que irán destinados básicamente a hacerse de dólares para cumplir los compromisos de deuda y que la devaluación no se dispare. Los elogios del FMI para con las medidas económicas son la muestra de esta nueva etapa del gobierno.

El dólar a 8 pesos reforzó la política de sojización, con destino principalmente al imperialismo chino, profundizando la extensión de la frontera agropecuaria y expulsando a miles de familias a la pobreza en las ciudades. La lucha por la tenencia de la tierra, que ya ha dejado centenares de muertos silenciados por los medios masivos de comunicación, recobra una importancia central en la lucha contra las empresas agropecuarias, pooles y los terratenientes.

Se ha profundizado la penetración del imperialismo chino en el petróleo, la minería, los granos y en la obra pública. Se acaba de cerrar el acuerdo con ese imperialismo, de inversión por 6 mil millones de dólares (la inversión más grande de ese país en el exterior) para la represa Néstor Kirchner con la presencia del presidente Xi Jinping. No hay provincia en la Argentina que no tenga presencia este imperialismo.

Una política represiva

Junto con la política de ajuste, el gobierno avanza en la represión. La designación de César Milani es para controlar la calle llevando al Ejército a hacer seguridad interior y, como dijimos en su momento, el gobierno corrió con el gasto político en su designación. La condena a los petroleros de Las Heras, el discurso acusador de CFK en la Asamblea Legislativa y el intento de “regular” los piquetes, muestran a un gobierno con un plan represivo sistemático.

Atrás del debate en torno a la inseguridad también está el plan de profundizar la mano dura y que se incorporen artículos represivos en la reforma del código penal.

Cuando desde los medios o los políticos del sistema hablan de “la falta del Estado” quieren decir más represión, porque justamente es desde el Estado y su carácter de clase (como instrumento represivo de las clases explotadoras sobre los explotados y oprimidos) como se controla el negocio del crimen organizado. **En las barriadas y villas del área metropolitana los habitantes se chocan con las fuerzas de seguridad, pero creció el tráfico de drogas, las cocinas de paco o los robos a mano armada.**

Una nueva situación en la clase obrera

La lucha docente en provincias como Buenos Aires, Jujuy, Chaco, Tierra del Fuego, Entre Ríos, empujaron el paro nacional de la CGT Azopardo y CTA del 10 de abril.

La lucha docente, que todavía se desarrolla en Catamarca y Salta, es muy fuerte, con paros por tiempo indeterminado.

El conflicto en la Provincia de Buenos Aires fue el más destacado por su magnitud, ya que involucra a cerca de cuatro millones de alumnos y más de 400 mil docentes. Las seccionales opositoras se reagrupan y preparan nuevos paros y marchas contra el acuerdo de Baradel y la FEB por insuficiente, ya que después de 17 días de lucha hay docentes que cobraron 200 o 400 pesos de aumento.

El acuerdo a las apuradas entre las cúpulas gremiales y el gobierno nacional y provincial dejó a las claras que si el conflicto se prolongaba se tornaba inmanejable.

Se arrancaron triunfos importantes como los docentes de Tierra del Fuego donde conquistaron luego de una masiva lucha, un aumento del 33% (15% retroactivo a febrero, 5% en mayo, 11% en julio y nueva mesa paritaria y 2% en setiembre). Otras provincias como Jujuy, llevó adelante paros y movilizaciones masivas con decenas de miles de trabajadores, dirigidos por la Intersindical de Trabajadores Estatales.

El gremio aceitero acaba de arrancar un aumento del 38%

Al reclamo salarial se le suma el grado elevado de precariedad laboral que subsiste en el plantel del Estado, un 47%. La incertidumbre va en aumento a la par de la economía y los despidos. Ante este escenario, aumentó el grado de conflictividad. El grado de protagonismo en las asambleas y en las movilizaciones hace años que no se ve entre los estatales.

Fue muy importante la solidaridad con la huelga de hambre llevada adelante por el compañero "Chungui" Chazarreta en Santiago, contra su despido, que se masificó luego de la represión de la policía desatando una movilización de más de 4 mil personas. La movilización repudió la represión pero también denunció las condiciones de la salud y la educación, en esa provincia gobernada por el radicalismo-K de Gerardo Zamora (flamante presidente provisional del Senado de la Nación, tercero en la línea sucesoria presidencial).

Los obreros químicos y petroquímicos de Bahía Blanca, pararon y marcharon a bloquear el polo con el sindicato y los delegados a la cabeza. Este hecho fue de gran importancia, ya que es el único lugar donde se hizo activo el paro de un gremio dentro de la CGT.

En Tierra del Fuego, luego de que la dirección de ATE provincial firmara un acuerdo a la baja y sólo para Río Grande, los trabajadores enrolados en ese gremio con delegados al frente sobrepasaron a esa dirección gremial y acamparon en puerta de la casa de gobierno por una semana, obligando a la gobernadora a firmar un acuerdo salarial con estos trabajadores de Ushuaia.

En el paro del 10 de abril, los obreros industriales de Ford enrolados en el SMATA desoyeron a su sindicato e impusieron un paro de hecho, obligando a la empresa a "dar asueto" ese día. En muchas fábricas el ausentismo fue muy grande, como en Siderar donde más de mil trabajadores no fueron a su lugar de trabajo, o en Volkswagen que llegó al 40%. En Iveco en Córdoba se vio una situación similar. En Fate, que no había parado el 20N, el 10A paró masivamente. En las autopartistas como Lear y otras con comisiones internas combativas decidieron parar y sus delegados marcharon a los cortes de Panamericana, donde fueron duramente reprimidos por la Gendarmería Nacional pero no pudieron desalojarlos.

En el subterráneo de Buenos Aires, los trabajadores pararon y dejaron en evidencia a la dirección kirchnerista del sindicato conducida por Pianelli-Segovia que llamaron a no parar.

Estos hechos constituyen una nueva situación en el movimiento obrero, donde avanza la decisión de lucha de los trabajadores de enfrentar en cada fábrica las suspensiones y despidos y

meten presión en las paritarias que se cierran a la baja por arriba. Las paritarias que acaba de cerrar la UOM a la baja hacen masticar mucha bronca, aunque también pesa la incertidumbre ante los anuncios de despidos o suspensiones en varias terminales automotrices.

Los jerarcas sindicales se manejaron con la premisa de cambiar salarios a la baja por despidos. Ahora ya firmaron los salarios, pero se proyecta una ola de despidos en las automotrices y autopartes. Las autopartistas vienen despidiendo desde el año pasado, anticipándose al esperado cuello de botella.

Los trabajadores buscan seguir la lucha cuando sus direcciones traicionan o no están a la altura de la situación. Conflictos como Valeo, Lear, Liliana, etc. muestran que los trabajadores con los delegados combativos están dispuestos a enfrentar y en algunos casos ganan sus luchas.

Gran parte de esta realidad es la que se expresó en el masivo plenario del sindicalismo combativo en Atlanta.

Este marco de luchas y el reagrupamiento del sindicalismo combativo y clasista se dan en el periodo de la aguda crisis del centroizquierda, como se expresa en la CTA de Michelli.

Desde esta crisis, Michelli hizo un acuerdo con el PO y su corriente sindical con centro en las elecciones de CTA, donde el PO presentó listas opositoras en algunas seccionales y nacionalmente, y en otras van juntos para que no pierda el michelismo en manos de los kirchneristas. Este acuerdo hizo crujir la relación con los otros aliados que aún mantiene como la FAA, CCC, Barrios de Pie, UCR-FM, que integran la multisectorial.

Pero el papel de la CTA en el 10 de abril profundizó aún más la crisis, le dio argumentos al kirchnerismo dentro de ATE para agudizar su fractura y alejó al PO del acuerdo. También hay que decir que las posiciones sectarias de algunas fuerzas del trotskismo con un mal tratamiento al sector de Michelli, también terminan haciéndole el juego a los sectores kirchneristas en ATE.

Debemos aprovechar esta nueva situación en el movimiento obrero para desarrollar agrupaciones del clasismo antiimperialista y células del CR en cada lugar de trabajo, que luche por la recuperación de las comisiones internas y cuerpos de delegados por sección.

Participamos del Encuentro de Atlanta porque nuestra línea es reagrupar a las fuerzas opositoras, combativas, clasistas y antiimperialistas del movimiento obrero. Desde este programa, pugnamos por ganar a los sectores del peronismo antiimperialista y democrático para la conquista de los organismos de masas de la clase obrera en una perspectiva liberadora. No empujamos el seguidismo al peronismo, ni el sectarismo “desperonizante” o gorila.

Desde estas posiciones concurremos este 1º de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, al acto en Plaza de Mayo convocado por el Encuentro Sindical Combativo y el FIT. Más allá de las discrepancias en aspectos de su convocatoria y estructura, priorizamos que las fuerzas que se agrupan allí fueron en gran medida las que hicimos activo el paro del 10/4, ahora acordamos darle continuidad en el paro activo de 36hs y repudiamos la ley de indemnización a Repsol del gobierno kirchnerista apoyada por el conjunto de las clases dominantes y aprobada con los votos de los diputados del FPV, los de la CGT y CTA oficialista y también por los diputados moyanistas de la CGT Azopardo.

Los reagrupamientos electorales

El golpe logrado por el paro puso en alerta al gobierno y las clases dominantes. El ajuste en todas sus formas se encuentra con una resistencia muy importante por parte de la clase obrera y otros sectores populares.

El bloque de clases dominantes busca que no se “salga de madres” el caudaloso río de luchas en curso y trata de llegar a agosto o septiembre donde ya se largará los tiempos electorales para principios del año 2015. Por esto, los tiempos se aceleran en los reagrupamientos por arriba.

El kirchnerismo tiene un rival principal que es Massa, bancado por Clarín y Duhalde. Desde esta premisa, sabe que hoy por hoy el que puede enfrentarlo para restarle votos es el gobernador Scioli. Divido en dos o unificado, los armados peronistas siguen siendo la principal alternativa de gobierno que se manejan desde distintos sectores del poder.

Por otro lado, Clarín y Nación le han dado gran difusión al armado del Frente Amplio Unen, FAU. Este armado puede tener posibilidades en un escenario de ballottage con un peronismo dividido.

Por otro lado, el centroizquierda se derrumbó. Proyecto Sur, del 25% que llegó a obtener en Capital Federal, en vez de avanzar hacia un programa de liberación nacional y social se integró al FAU y hoy debate la unidad con Macri.

El avance del FIT expresó por izquierda el descontento de más de un millón de votantes.

Desde el CR fuimos haciendo un recorrido manteniendo nuestras posiciones antiimperialistas y antiterratenientes que se expresaron en Camino Popular en Capital Federal.

Una herramienta de frente único

Tenemos que discutir, en el marco de la nueva situación política, la necesidad de ir forjando una herramienta de frente único para la liberación nacional y social, integrada por las agrupaciones obreras, del campesinado, territoriales, estudiantiles, y la intelectualidad, dirigido por el Partido, que nos permita acumular fuerzas y que sea motor en el acuerdo con otros sectores.

Impulsamos el paro activo de 36hs para que irrumpa la clase obrera y el pueblo, para imponer medidas que paguen los monopolios, terratenientes y bancos y acumular fuerzas en la perspectiva de la liberación nacional y social.

Por una salida popular

Hoy un paro activo de 36hs es la medida que puede permitir irrumpir a la clase obrera y el pueblo, para imponerle al gobierno kirchnerista medidas a favor de los intereses populares para que paguen los monopolios, los terratenientes y los bancos, y acumular fuerzas en la liberación nacional y social. Proponemos medidas de emergencia y medidas estructurales. Medidas en las que podemos avanzar, pero que podrán ser completadas con la liberación y un Estado de nuevo tipo.

- 1) ¡Impuestazo a los monopolios, terratenientes y bancos!
- 2) 10.000 pesos de salario mínimo para todos los trabajadores. Derogación del impuesto al salario. Igual salario por igual trabajo. No a la precarización laboral. Prohibición de los despidos y suspensiones. 82% móvil para la jubilación.
- 3) Inmediato aumento de las partidas presupuestarias para las cooperativas de trabajo social. Incorporación a la planta municipal de los trabajadores que realizan tareas para el Estado.
- 4) Plena democracia sindical.
- 5) Tierra para vivir y trabajar. Plan de viviendas y obras públicas a cargo del Estado. Urbanización de villas y alquileres sociales. No a los desalojos.
- 6) Presupuesto para salud y educación.
- 7) Basta de femicidios y violencia contra la mujer. Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir.
- 8) Basta de delito organizado, trata y narcotráfico, en complicidad con la policía y el poder.
- 9) Dejar de importar lo que se puede producir en nuestro país. Plan de desarrollo industrial independiente. Partidas para las fábricas recuperadas y convenios con los estados nacional

y provinciales para que su producción se vuelque a las necesidades populares y estratégicas del país.

- 10) Estatización con control popular de YPF y la producción de hidrocarburos, de los ferrocarriles y subtes, la energía, la minería, la producción de acero y aluminio, los puertos y terminales portuarias, el agua y todos los servicios fundamentales. Prohibición de la minería a cielo abierto. No al fracking. No al acuerdo con Repsol y con el Club de París. No al pago de la deuda pública ilegítima y fraudulenta.
- 11) Nacionalización del comercio exterior. Creación de la Junta Nacional de Granos y Carnes, que garantice precios populares en el mercado interno y precios mínimos sostén en origen para los productores. En camino a una profunda reforma agraria que expropie los latifundios terratenientes y democratice la tierra para las comunidades originarias, criollas y juventud agraria.
- 12) Absolución de los petroleros de Las Heras. Libertad a los presos de Las Heras y todos los presos políticos. No a la criminalización y represión de las luchas. Desprocesamiento de los luchadores populares. Destitución y juicio a Milani. Aparición con vida de Julio López. Derogación de la Ley Antiterrorista.

**Comité de Reconstrucción del
Comunismo Revolucionario**

26 de abril de 2014.